

LA SOCIEDAD DE CUARTETOS CLÁSICOS DE EDUARDO GUERVÓS DEL CASTILLO, PIONERA EN LA DIFUSIÓN DE LA MÚSICA CLÁSICO-ROMÁNTICA EN GRANADA

María Belén Vargas Liñán

Doctora en Musicología por la Universidad de Granada
Profesora de la Universidad de Almería en el área de Didáctica de la Expresión Musical
Profesora invitada del Máster Oficial de Patrimonio Musical de las universidades de Granada, Oviedo e Internacional de Andalucía.

Resumen:

Este artículo trata sobre la actividad de la Sociedad de Cuartetos Clásicos de Granada, fundada por Eduardo Guervós del Castillo en 1871. Este proyecto supuso el primer intento de dar a conocer la música instrumental clásico-romántica en Granada. Poco se conoce en la actualidad sobre la trayectoria de la agrupación, cuyas tres primeras temporadas –de 1871 a 1874– se documentan en este trabajo gracias a las páginas de la prensa local. En el universo de asociaciones musicales granadinas del siglo XIX dos rasgos diferencian la Sociedad de Cuartetos Clásicos del resto de instituciones: estuvo integrada totalmente por músicos profesionales y difundió un repertorio innovador para la época, basado en obras de autores centroeuropeos y franceses clásico-románticos, así como de autores granadinos contemporáneos. Por otro lado, se evidencia la influencia de la Sociedad de Cuartetos de Madrid en su homónima granadina a través de la figura de Mariano Vázquez, asesor y participante en varios recitales de la orquesta de Guervós.

Palabras clave:

Eduardo Guervós del Castillo (1843-1922), Granada, Sociedad de Cuartetos Clásicos, música clásico-romántica, música en la prensa, siglo XIX

THE EDUARDO GUERVÓS DEL CASTILLO *CLASSIC QUARTET SOCIETY*, PIONEERING IN DISSEMINATING CLASSICAL-ROMANTIC MUSIC IN GRANADA

Abstract:

This article is about the activity of the Classic Quartet Society, founded by Eduardo Guervós del Castillo in 1871. This project represented the first attempt to make known the Classical-Romantic instrumental music in Granada. Little is known at present about the trajectory of the group, whose first three seasons –since 1871 to 1874– are documented in this paper with local press. In the universe of musical associations in Granada in nineteenth century, the Classic Quartet Society differed from the other institutions in two features: it was composed entirely by professional musicians and spread an innovative repertoire for

the period, based on works by Central European and French Classical-Romantic authors, as well as by local contemporary composers. Documentary evidence is also presented in this paper to prove the influence of the Society of Quartets of Madrid through the figure of Mariano Vázquez, adviser and participant in several concerts of the Guervós orchestra.

Key words:

Eduardo Guervós del Castillo (1843-1922), Granada, Classic Quartet Society, Classical-Romantic music, music in the press, nineteenth century

Vargas Liñan, María Belén. "La Sociedad de Cuartetos Clásicos de Eduardo Guervós del Castillo, pionera en la difusión de la música clásico-romántica en Granada". *Música Oral del Sur*, n. 13, pp. 127-154, 2016, ISSN 1138-857

ANTECEDENTES: LA RECEPCIÓN DEL CLASICISMO MUSICAL EN GRANADA

Las primeras noticias sobre el cultivo de la música clásica en Granada se remontan a 1786, en las que se refleja una tendencia en sintonía con el gusto musical de la Corte de Carlos IV y de algunas casas nobiliarias españolas del momento. Según documenta Francisco de Paula Valladar Serrano, en ese contexto finisecular y hasta los años de la invasión francesa, se dio una afición por las obras de Haydn, Boccherini, Mozart y Beethoven en los salones aristocráticos y en las tertulias de la clase media granadina¹. Pero el interés no sólo surgió en algunos aventajados intérpretes, también hubo aficionados atraídos por aquel repertorio musical (Méndez, 1920: 295-296). Tras los años de inestabilidad política, finalizado el reinado de Fernando VII, se abrió un nuevo panorama en el país que trajo consigo un florecimiento de la actividad musical y cultural en Granada. De este modo, entre 1836 y 1840 resurgió la práctica de la música clásica de la mano de notables aficionados aristócratas, como el Conde de Villamena² y los Ansoti³, así como de instrumentistas de prestigio, como el violonchelista Juan Bautista Salazar, el flautista Gabriel Coronado y el director de orquesta y violinista Francisco Valladar –abuelo de Valladar Serrano– (Valladar, 1922: 71). Éstos tres últimos se implicarían a fondo en las actividades musicales del primer

¹ Habían sido localizadas en un archivo privado granadino partituras manuscritas de obras de Haydn y Boccherini del año 1786 y siguientes. La música de Haydn correspondía a una sinfonía en Sol menor (para violines, oboes, trompas, viola y bajo), una sinfonía en Re mayor (para violines y bajo) y el Cuarteto n.º 5. La obra de Boccherini hallada era un trío en Si bemol (Valladar, 1922: 71).

² Juan Bautista Sánchez de Teruel y Quevedo, II Conde de Villamena, estaba emparentado con los Ansoti gracias a su matrimonio con Josefa Ansoti y Coronado. Fue amante de la música y, además del Liceo granadino, participó en la creación del Círculo Artístico y Literario, activo en Granada entre 1859 y 1861.

³ Los Ansoti y Coronado pertenecían a una familia de buena posición y residían en el n.º 74 de la calle San Felipe, habitando un palacio que hoy en día ocupa el Colegio Notarial de Granada (en la actual calle San Jerónimo).

LA SOCIEDAD DE CUARTETOS CLÁSICOS DE EDUARDO GUERVÓS DEL CASTILLO,
PIONERA EN LA DIFUSIÓN DE LA MÚSICA CLÁSICO-ROMÁNTICA EN GRANADA

Liceo granadino, existente entre 1839 y 1843, según informan las reseñas de la época de la revista romántica *La Alhambra*.

La apertura iniciada con el periodo isabelino trajo consigo, sin embargo, un cambio en el gusto musical del público. A pesar del aumento de salones privados y sociedades de instrucción y recreo, la música clásica instrumental desapareció prácticamente de los ambientes culturales granadinos debido a la omnipresencia de la ópera italiana y, desde mediados de siglo, al furor por la zarzuela. Francisco de P. Valladar recordaba en una carta dirigida al músico Ramón Noguera cómo la nueva estética romántica había inundado todos los espacios musicales, de tal forma que los pocos cultivadores del estilo clásico, entre los que ellos se contaban, eran considerados unos «bichos raros» (Valladar, 1898: 100-101):

El romanticismo terminó de invadir todas las esferas de las artes y las letras; Rossini y sus imitadores fueron los dioses de la música en el teatro, en la sociedad, hasta en el género sagrado, y donde antes se interpretaban cuartetos, tríos y sinfonías clásicas, cantáronse romanzas, arias, dúos y tercetos. Si algunos salones quedaron donde se cultivara la música instrumental, no constituyeron un refugio para las obras de los grandes maestros alemanes, sino que sirvieron de albergue a Bellini, Donizetti y Verdi [...], y cuando, en fin, usted [Ramón Noguera] y yo [Valladar Serrano], hablábamos con deleite de Beethoven [...], casi teníamos por extravagantes.

La moda musical romántica se manifestó no sólo a través del repertorio interpretado en sociedades, teatros e iglesias, sino que impregnó otras esferas de la vida cultural granadina, como el comercio musical y la educación artística, campos en los que el género de salón ejerció un predominio casi absoluto⁴. En esta *dictadura* del italianismo, hubo una tertulia singular que cultivó el repertorio centroeuropeo en el marco de unos encuentros distendidos y, al mismo tiempo, instructivos. Nos referimos a las reuniones artístico-literarias celebradas a mediados del siglo XIX por la *Cuerda Granadina* en la casa del músico Mariano Vázquez, uno de sus miembros. En ellas se realizaron audiciones musicales que fueron comentadas por el joven pianista, quien contribuyó a convertir a sus compañeros en cultos diletantes⁵. Allí llegaron a escucharse cuartetos clásicos en colaboración con el

⁴ Sobre la actividad comercial vinculada a la música, véase el estudio de Vargas Liñán (2009).

⁵ La *Cuerda Granadina* (1850-1854) fue una tertulia de carácter informal y guasón integrada por un grupo heterogéneo de intelectuales que coincidieron en la ciudad en aquellos años y que más tarde se convertirían en personalidades clave de la cultura del país. Además del músico Mariano Vázquez (1831-1894), a ella pertenecieron, entre otros, el novelista Pedro Antonio de Alarcón (1833-1891), el barítono italiano Giorgio Ronconi (1810-1890), el arquitecto ruso Pablo Notbeck, el músico Francisco Rodríguez Murciano (?-1895), el poeta Manuel del Palacio (1831-1906) y el crítico José de Castro y Serrano (1829-1896), autor del opúsculo *Los cuartetos del Conservatorio* (Madrid, 1866) dedicado a la música clásica interpretada por la Sociedad de Cuartetos de Monasterio (Vargas, 2015).

violinista Antonio Palancar⁶, obras religiosas de Stradella, Palestrina y Vicente Palacios⁷, tríos de Beethoven, *lieder* de Schubert, fragmentos de óperas de Mozart, Gluck, Paisiello y Glinka, así como piezas para piano de autores contemporáneos franceses, entre otros, Emile Prudent (Vargas, 2015).

Pocos años después de las reuniones de la *Cuerda*, se inició en la ciudad un tímido movimiento cultural desarrollado por el Círculo Artístico y Literario (1859-1861), donde sonaron cuartetos de Pleyel y fragmentos de óperas italianas para conjunto camerístico interpretadas por músicos que, años después, participarían en la Sociedad de Cuartetos Clásicos de Guervós⁸.

Por último, el caldo de cultivo del resurgimiento de la música clásica en Granada se materializó a partir de 1868, en las reuniones organizadas por el maestro Vázquez cada vez que retornaba a la ciudad. En este ambiente, que recordaba nostálgicamente los antiguos encuentros de la *Cuerda*, el joven Eduardo Guervós maduraría la idea de crear una formación de música de cámara, alentado por el deseo de hacer resurgir los recuerdos de aquel pasado secular en el que la música clásica se había escuchado habitualmente en las tertulias granadinas (Valladar, 1922: 71).

EDUARDO GUERVÓS Y LA GESTACIÓN DE SU PROYECTO: LOS «ESTUDIOS MUSICALES» DEL LICEO DE GRANADA (1870)

Eduardo Guervós del Castillo (1843-1922) perteneció a una extensa familia de músicos, cuya rama granadina se había establecido en diferentes puntos de la provincia⁹. Eduardo fue

⁶ Antonio Palancar y Fajardo (1816-1872) era natural de Loja. Fue uno de los mejores violinistas granadinos de la época, maestro de seises en la capilla de la Catedral de Granada, director de la orquesta del teatro del Campillo desde 1840 y maestro director de numerosas compañías de ópera, además de arreglista y compositor de música religiosa, teatral y de salón. Estrecho colaborador del Liceo local, fue nombrado socio de mérito de esta asociación en 1871. Tuvo numerosos discípulos, siendo muy estimado en Granada por su carácter afable y su profesionalidad. Estuvo activo en la música hasta su fallecimiento. Véase R. «Necrológica». *El Liceo de Granada*. Año IV, n.º 13 (1-9-1872), pp. 207-208.

⁷ Vicente Palacios (?-1836) era natural de Aragón. Fue maestro de capilla de la Catedral de Granada desde 1797 hasta su muerte, y figura de gran trascendencia para la música local, tanto a nivel compositivo –es famoso su *Miserere* de 1832– como pedagógico, dejando numerosos discípulos entre los que se encuentra el organista Bernabé Ruiz de Henares (López-Calo, 2001; 1995).

⁸ Entre ellos, el violinista Miguel Romero Vargas Machuca, el pianista y fagotista José Ramón Guervós del Castillo, el violonchelista Eugenio Vargas Machuca y el flautista Francisco de Paula Vico. Véanse Peña Entrala, Antonio. «Gacetilla: Círculo artístico y literario». *La Alhambra*. Año 3, n.º 768 (29-10-1859), pp. 2-3; Domínguez, Miguel L. «Gacetilla: Círculo artístico literario». *La Alhambra*. Año 4, n.º 976 (4-7-1860), p. 3; Domínguez, Miguel L. «Gacetilla: Círculo artístico literario». *La Alhambra*. Año 4, n.º 1000 (1-8-1860), p. 3.

⁹ Principalmente en Granada capital, pero también en las poblaciones de Loja y Motril. Los orígenes de la dinastía Guervós y los miembros músicos de ésta han sido investigados por Antonio Peralta en

LA SOCIEDAD DE CUARTETOS CLÁSICOS DE EDUARDO GUERVÓS DEL CASTILLO,
PIONERA EN LA DIFUSIÓN DE LA MÚSICA CLÁSICO-ROMÁNTICA EN GRANADA

seise en la Catedral de Granada y a lo largo de su formación estudió con los maestros Bernabé Ruiz de Henares¹⁰ y Antonio Palancar. A finales de los años sesenta del siglo XIX, se había convertido en un notable pianista, organista, violinista, compositor y director de orquesta, siendo considerado una joven promesa musical en Granada. Al igual que su hermano José Ramón, estaba vinculado profesionalmente a diversos conventos granadinos y, de hecho, gran parte de su producción musical pertenecía al género religioso¹¹. Desde abril de 1870 colaboraba con el Liceo Artístico y Literario de la ciudad, que lo había nombrado socio de mérito tras estrenar varias composiciones sacras en un concierto de Cuaresma¹². A partir de entonces, su presencia se hizo habitual en las «reuniones de confianza» de la sociedad liceísta, interpretando a trío novedosas piezas de origen centroeuropeo y francés¹³.

El Liceo planeó celebrar en el otoño de ese año un nuevo tipo de sesiones instructivas llamadas «estudios musicales», distintas a los habituales recreos donde participaban los socios aficionados. En estas sesiones de estudio, Eduardo Guervós llevó a cabo varios conciertos instrumentales en la misma línea que haría al año siguiente de forma independiente. En los recitales del Liceo se hizo acompañar de los violinistas José Luján y Francisco Casado, el violonchelista Eugenio Vargas Machuca, el violista Manuel Beas y el pianista Manuel Benítez. Se programaron obras de Bertini, Gounod, Haydn, Meyerbeer, Mozart y Weber, junto a una composición religiosa del propio Guervós. Para hacer más asequible la audición, los conciertos comenzaban y finalizaban con obras conocidas. Esta estrategia la repetiría Guervós en los conciertos de la Sociedad de Cuartetos Clásicos. El

su libro sobre la música en Motril. Así mismo, el musicólogo Francisco Ruiz Montes ha contextualizado dicho entorno familiar en su estudio sobre el músico José M.^º Guervós Mira (1870-1944), sobrino de Eduardo Guervós del Castillo (Peralta, 2006: 39-63; Ruiz Montes, 2008).

¹⁰ Bernabé Ruiz de Henares (1809-1878) era natural de Churriana de la Vega (Granada). Fue discípulo del fraile jerónimo Francisco Jiménez (1774-1853) y del maestro de capilla Vicente Palacios, desempeñando el puesto de primer organista de la Catedral de Granada desde 1842 hasta su muerte. Ruiz de Henares participó muy activamente en la vida musical granadina, siendo profesor del Liceo local y de otras entidades, como el Círculo Artístico y Literario y la Escuela de Música y Declamación de Ronconi. Como compositor, su estilo fue calificado por Requena Espinar como «eclectico [...], tomando de todos lo que le parecía más bello, pero prefiriendo siempre a todas las escuelas musicales, la escuela italiana» (Requena, 1923: 348).

¹¹ Para conocer la producción musical religiosa de Eduardo Guervós del Castillo, consúltense el estudio de María Julieta Vega sobre la música en los conventos femeninos de clausura en Granada y el catálogo del archivo musical de la Catedral de Granada de José López-Calo (Vega, 2005: 550-552; López-Calo, 1992: 418).

¹² R[uiz], Aureliano. «Conciertos sacros». *El Liceo de Granada*. Año II, n.º 6 (15-4-1870), pp. 94-96.

¹³ En la reunión del 8 de mayo de 1870, sonó la sinfonía *Le Pardon de Plöermell* de Meyerbeer, arreglada para dos violines y piano por Eduardo Guervós e interpretada por él mismo, junto con los profesores Francisco Casado y Manuel Benítez. La velada del 14 de mayo de 1870 fue introducida con una sinfonía de Weber, arreglada para la misma plantilla y ejecutada por Eduardo Guervós junto con los profesores José Luján y Manuel Benítez. Véanse «Variedades». *La Idea*. Año III, n.º 2 (17-5-1870), p. 3; «Variedades». *La Idea*. Año III, n.º 13 (31-5-1870), p. 3; R[uiz], Aureliano. «Revista». *El Liceo de Granada*. Año II, n.º 8 (15-5-1870), pp. 127-128.

objetivo era hacer llegar a los aficionados liceístas un repertorio diferente al que estaban acostumbrados, pero esta circunstancia no resultó fácil *a priori* al tener que hacer frente a la inercia y al poco interés de los socios por las novedades musicales¹⁴:

[...] De sentir es que en Granada haya muerto el amor al arte que tanto en otras épocas ha distinguido a esta culta capital y que falte el principal estímulo a estos profesores para seguir en la noble y digna tarea que se han propuesto; pero confiamos en que con su entusiasmo y su constancia, sabrán triunfar de la indiferencia de la sociedad, como han triunfado de las dificultades del arte¹⁵.

Desconocemos la repercusión real que tuvieron las «clases prácticas» o «estudios musicales» celebrados en el Liceo de Granada a finales de 1870, si bien el proyecto fue conservado por Guervós hasta verse materializado en la creación de la Sociedad de Cuartetos Clásicos un año después. A partir de ahí, durante la existencia de la agrupación camerística, las colaboraciones de Eduardo Guervós en el Liceo de la capital y en otros círculos de la provincia marcharían paralelas a la actividad desarrollada en la Sociedad de Cuartetos Clásicos. De este modo, amenizó las tertulias semanales del Liceo de Granada y dirigió la orquesta de la sociedad en varias veladas nocturnas de los años 1873 y 1874. Al mismo tiempo, intervino junto a su hermano José Ramón en algunas sesiones del Liceo de Loja, localidad que frecuentaban por residir allí familiares suyos¹⁶.

MIEMBROS Y ACTIVIDAD CONCERTÍSTICA DE LA SOCIEDAD DE CUARTETOS CLÁSICOS

La Sociedad de Cuartetos Clásicos de Guervós supuso una novedad en el panorama del asociacionismo cultural granadino, no sólo por el tipo de música difundida en sus conciertos sino también por el objetivo y la condición de sus miembros. No se trataba de una entidad de instrucción y recreo integrada por aficionados, como tantas otras proliferaban en aquel momento, era una agrupación de profesionales de la música con un fin empresarial aunque sin grandes ambiciones económicas.

¹⁴ Los «estudios musicales» se celebraron el 29 de octubre y el 8 de noviembre de 1870. Véanse «Conciertos Clásicos». *El Liceo de Granada*. Año II, n.º 18 (15-10-1870), p. 288; «Concierto». *El Liceo de Granada*. Año II, n.º 19 (1-11-1870), p. 303; «Concierto». *El Liceo de Granada*. Año II, n.º 20 (15-11-1870), p. 318; «Granada». *La Idea*. Año III, n.º 150 (8-11-1870), p. 3; «Granada». *La Idea*. Año III, n.º 152 (10-11-1870), p. 3.

¹⁵ «Granada». *La Idea*. Año III, n.º 152 (10-11-1870), p. 3.

¹⁶ «Granada». *La Idea*. Año VI, n.º 824 (3-4-1873), p. 3; Martínez Durán, Baltasar. «Revista. Sesión del 17 de enero». *El Liceo de Granada*. Año VI, n.º 3 (1-3-1874), pp. 47-48; R[uiz], Aureliano. «Concierto sacro». *El Liceo de Granada*. Año VI, n.º 6 (15-4-1874), pp. 94-96; Román y García, José. «Liceo de Loja». *El Genil*. Año II, n.º 14 (14-1-1874), p. 56; Peralta, 2006: 42.

LA SOCIEDAD DE CUARTETOS CLÁSICOS DE EDUARDO GUERVÓS DEL CASTILLO, PIONERA EN LA DIFUSIÓN DE LA MÚSICA CLÁSICO-ROMÁNTICA EN GRANADA

Junto a Eduardo Guervós otros músicos integraban la plantilla estable de la sociedad. Los hermanos Miguel, Ricardo y Carlos Romero Vargas Machuca, excelentes intérpretes de instrumentos de arco. Miguel Romero (1840-?) ejerció de maestro de sus hermanos menores (Ricardo, Carlos e Indalecio). Miguel y Ricardo Romero (1848-?) fueron violinistas, mientras que Carlos Romero (1850-?) destacó en el violonchelo y más tarde en el contrabajo. Éste último fundaría posteriormente numerosas agrupaciones instrumentales y vocales, como la Sociedad de Conciertos de Granada (1881), la Sociedad Coral Granadina (activa en 1882), o el Sexteto que llevó su nombre en los años ochenta y noventa del siglo XIX (Cuenca, 2002: 264; González, 2005: 291). Otros integrantes de la Sociedad de Cuartetos Clásicos fueron el violonchelista Eugenio Vargas Machuca, que, por su apellido, suponemos sería familiar de los anteriores; y el pianista Manuel Benítez, profesor en el Liceo de Granada durante el Sexenio y socio de mérito del mismo por su activa labor en la sociedad. Estos dos últimos ya habían colaborado con Eduardo Guervós en los «estudios musicales» del Liceo de 1870.

Además de los anteriores, participaron de forma eventual en la Sociedad de Cuartetos Clásicos el pianista José Ramón Guervós del Castillo (1835-1915) –hermano de Eduardo–, el violinista Indalecio Romero Vargas Machuca (1854-?) –el menor de los Romero–, el violista Manuel Beas, los pianistas Eduardo Soria y Cándido Peña, y los instrumentistas de viento Federico Rotllan, José M. Menor, Antonio Alfonsea, Francisco Travado, Francisco de Paula Vico, Rafael Martínez y José Cazorla.

La Sociedad de Cuartetos Clásicos fue inaugurada en Granada el 15 de octubre de 1871 con un concierto dado en el salón de descanso del teatro Principal, localizado en la plaza de Bailén (actual plaza de Mariana Pineda)¹⁷. La agrupación no tuvo una sede fija donde celebrar sus sesiones, ya que a lo largo del periodo de actividad que conocemos actuó en diversos escenarios. Además del mencionado salón del coliseo Principal –futuro emplazamiento del Liceo a partir de 1889–, la formación dio recitales en el local de la asociación liceísta y, desde 1873, en el salón de la Academia de Bellas Artes. Estos dos establecimientos ocupaban el primer piso y el bajo respectivamente del ex convento de Santo Domingo, edificio que tras su desamortización en 1836 albergó diversas instituciones culturales en las décadas centrales del siglo XIX.

Tenemos documentadas catorce intervenciones de la Sociedad de Cuartetos Clásicos en Granada. La falta de datos nos impide fechar y conocer el resto de conciertos que la agrupación de Guervós daría previsiblemente en la ciudad. A pesar de ello, sabemos que estuvo activa al menos durante tres temporadas (desde 1871 a 1874), a lo que deben sumarse las salidas que hizo a otros lugares de Andalucía en esos años y posteriores. Según Valladar, la orquesta llevó a cabo una serie de conciertos que «se verificaron en el salón de

¹⁷ Este acontecimiento fue reseñado en la prensa contemporánea y posteriormente sería mencionado por Francisco de Paula Valladar a finales de la centuria. Véanse «Gacetilla: Concierto». *La Alhambra*. Año XV, n.º 5917 (17-10-1871), p. 4; Soriano Fuertes, Mariano. «Octubre». *Calendario Histórico Musical para el año de 1873*, p. 26; Valladar, 1898: 101.

la Academia de Bellas Artes, en Santo Domingo, y en el salón de descanso del teatro del Campillo, y continuaron en Málaga y Gibraltar» (Valladar, 1923: 17-18)¹⁸.

Los conciertos de temporada de la Sociedad de Cuartetos Clásicos solían darse cada domingo a mediodía, en una sesión organizada en dos partes con un intermedio de veinte minutos. Desconocemos si el público asistente, además de adquirir las entradas sueltas para cada sesión, tenía acceso a las audiciones mediante un abono, en cuyo caso podríamos pensar que la agrupación contaba con un repertorio planificado y una actividad estable anualmente, pero no tenemos esa certeza. Aparte de los recitales de la programación ordinaria, la orquesta de cámara ofreció otros con carácter especial en el marco de los conciertos sacros de Cuaresma y Semana Santa. Así mismo, en junio de 1873 y marzo de 1874 organizó varios recitales conjuntamente con el Liceo de Granada. En éstos y otros, la sociedad pudo disfrutar de la presencia de invitados especiales, como el músico Mariano Vázquez o el violinista Tomás Reig (director de orquesta y maestro de la compañía de zarzuela del teatro granadino en ese momento)¹⁹.

EL REPERTORIO INTERPRETADO POR LA AGRUPACIÓN DE GUERVÓS²⁰

La de Cuartetos Clásicos apostó desde un principio por interpretar música instrumental centroeuropea y francesa de corte clásico-romántico. Se trataba de un repertorio desconocido para la mayor parte del público granadino, acostumbrado como estaba a escuchar principalmente obras de inspiración lírica. Esta circunstancia explica la frialdad con que fueron recibidas las primeras audiciones de la sociedad, reacción –lógica– que el crítico del diario *La Alhambra* intentó maquillar en su reseña de la sesión inaugural:

[...] Estuvo bastante animado a pesar de que en esta población no es costumbre esta clase de conciertos. Creemos que el Sr. Guervós, con un poquito de paciencia, llegará a ver realizado el fin que se ha propuesto; y esperamos que el público, por su parte, premiará los sacrificios hechos por el Sr. Guervós a quien todos conocen por su maestría y talento en el arte musical²¹.

Analizando el repertorio, observamos un planteamiento semejante en todos los programas de los conciertos de temporada. Cada recital solía abrirse con el arreglo de una sinfonía operística conocida, siendo habituales las de *Guillermo Tell* o *Semiramide* de Rossini y, en las temporadas siguientes, otras menos populares como la de *Dinorah* de Meyerbeer o *Don*

¹⁸ Así mismo, Aureliano Ruiz afirmó que esta orquesta era «ventajosamente conocida en todos los círculos filarmónicos de esta capital y aún estimada en otras partes». Véase R[uiz], Aureliano. «Conciertos». *El Liceo de Granada*. Año V, n.º 10 (15-7-1873), p. 157.

¹⁹ Para acceder al calendario de fechas de los recitales, véase el Apéndice I: Conciertos conocidos de la Sociedad de Cuartetos Clásicos en Granada (1871-74).

²⁰ La programación de los recitales dados por la Sociedad de Guervós se detalla en el Apéndice II: Obras, plantillas y ejecutantes (conciertos conocidos de la Sociedad de Cuartetos Clásicos en Granada).

²¹ «Gacetilla: Concierto». *La Alhambra*. Año XV, n.º 5917 (17-10-1871), p. 4.

Giovanni de Mozart. Este inicio tenía claramente una intención de atraer la atención del público. Después de la sinfonía de apertura, se interpretaba una fantasía o capricho virtuosístico para dos instrumentos –flauta, violín o clarinete con piano–, normalmente de algún autor romántico francés o belga (como Tulou, Paul Martín, Demersseman, Fessy o Vieuxtemps). Esta obra era precedida o seguida de un movimiento de cuarteto, trío o sonata clásica para conjunto camerístico (de Haydn, Pleyel, Mozart o Beethoven). Tras el descanso, la segunda parte del concierto se reservaba a la interpretación de un cuarteto o quinteto completo –de cuerda o viento, con o sin piano–, siendo habitual algunas producciones de Mayseder, Mendelssohn, Haydn, Beethoven o Mozart. Del compositor Weber se programó en dos ocasiones el *Concertstück* (*Op.* 79), originariamente para piano y orquesta, que fue adaptado para este instrumento solista acompañado de un trío de cuerda. Así mismo, la producción local profana estuvo representada con la ejecución de una sonata para piano de Mariano Vázquez adaptada a quinteto de cuerda, y un Andantino y Minueto de Eduardo Guervós.

El género religioso también fue programado frecuentemente en los recitales de la orquesta gracias a la vinculación de su director con esta producción. La música religiosa era interpretada bien en combinación con otras obras profanas, bien íntegramente en conciertos sacros de Cuaresma y Semana Santa²². En estos eventos se incorporaba el armonio, por su timbre peculiar semejante al órgano de iglesia. Dentro del repertorio religioso, la agrupación interpretó obras de autores europeos, como el *Ave María* de Gounod, fragmentos del *Stabat Mater* de Rossini, *Las Siete Palabras de Cristo en la Cruz* de Haydn y Mercadante, la sinfonía del oratorio *El juicio final* de Spohr, y la sinfonía operística de tema sacro *Dinorah* o *Le Pardon de Ploermel* de Meyerbeer. También se hicieron concesiones a la producción de los maestros de capilla de la Catedral granadina. Así, en el concierto sacro del 15 de marzo de 1874, organizado por el eminente músico Francisco Rodríguez Murciano, se ejecutaron la *Lamentación 1.ª de la Feria 6.ª in Parasceve* de Antonio Martín Blanca²³ y dos versículos del *Miserere* de Vicente Palacios, ambas obras arregladas para armonio, piano y quinteto de cuerda por Martín Blanca. El presbítero Bernabé Ruiz Vela –hijo del organista Bernabé Ruiz de Henares– llevó la parte del armonio, siendo acompañado por el resto de profesores de la sociedad²⁴.

²² Por el contrario, las obras religiosas ya estuvieron presentes en los mencionados «estudios musicales» del Liceo de finales de 1870, en los que sonaron las *Siete Palabras de Cristo en la Cruz* de Haydn y la *Meditación sobre el cuarto Dolor de María* del propio Guervós. Véanse «Concierto». *El Liceo de Granada*. Año II, n.º 19 (1-11-1870), p. 303; «Concierto». *El Liceo de Granada*. Año II, n.º 20 (15-11-1870), p. 318.

²³ Antonio Martín Blanca (1833-1876) había nacido en el pueblo granadino de Maracena. Su formación musical estuvo a cargo de los hermanos jerónimos y, posteriormente, estudió con Antonio Palancar y Bernabé Ruiz de Henares. A pesar de su juventud, en 1858 superó la oposición al magisterio de capilla de la Catedral de Granada, sucediendo al maestro Palacios tras un largo periodo en que la plaza estuvo vacante. Su producción es principalmente religiosa y destinada al culto de la Catedral, sin embargo conocemos varias piezas de salón compuestas al comienzo de su carrera musical y publicadas en el semanario *El Álbum Granadino* en 1856.

²⁴ *El Genil*. Año II, n.º 23 (21-3-1874), p. 120.

Por otra parte, en los conciertos organizados conjuntamente con el Liceo de Granada solían alternar las ejecuciones de la orquesta con las actuaciones de los liceístas. En este marco cabe destacar colaboraciones especiales, como la del sobrino de Eduardo Guervós –el pequeño Manuel²⁵– con su padre, José Ramón Guervós, quienes tocaron, junto a una socia aficionada, el vals *Concierto infantil* de Billema para piano a seis manos (durante la velada del 18 de junio de 1873). También hemos de mencionar la intervención de la socia Eladia García interpretando la sonata *Claro de luna* de Beethoven (en la reunión del 28 de junio de 1873). Por otro lado, el concierto sacro del 31 de marzo de 1874 fue un evento especial en el que participaron conjuntamente la Sociedad de Cuartetos Clásicos y los liceístas. En ella, la agrupación de cámara de Guervós se unió a la orquesta del Liceo, junto con las voces solistas y coro de socios, y el armonio interpretado por el niño Manuel Guervós²⁶.

Después de conocer el repertorio presentado por la orquesta de Guervós, puede afirmarse que su director cuidó especialmente la selección y sucesión de las obras ejecutadas en cada recital, haciendo uso de plantillas flexibles y estilos diversos, y escogiendo obras de autores de procedencia heterogénea. Es posible, incluso, que ofreciese algunas indicaciones o comentarios al público para hacer más accesible la audición de las piezas, todo ello con el objeto de dar variedad y atractivo a las intervenciones de la Sociedad de Cuartetos Clásicos. En el siguiente gráfico, que detalla el nombre de los compositores programados, observamos que el autor más interpretado fue Mozart, seguido de Haydn y Beethoven. Tras estos se encuentran Meyerbeer y Rossini, cuyas sinfonías –como hemos indicado– servían para dar inicio a los recitales:

²⁵ El niño Manuel Guervós Mira (1866-1902) comenzó a participar en los conciertos del Liceo de Granada en 1873 y 1874 tocando el piano y el armonio junto a su tío Eduardo y su padre José Ramón. La trayectoria del joven intérprete iría en ascenso, trasladándose años más tarde a Madrid con su familia. Sin embargo su prematura muerte truncó una carrera musical que se preveía prometedora. Véanse R[uiz], Aureliano. «Concierto sacro». *El Liceo de Granada*. Año VI, n.º 6 (15-4-1874), pp. 94-96; Peralta, 2006: 44-47.

²⁶ R[uiz], Aureliano. «Concierto sacro». *El Liceo de Granada*. Año VI, n.º 6 (15-4-1874), pp. 94-96.

LA SOCIEDAD DE CUARTETOS CLÁSICOS DE EDUARDO GUERVÓS DEL CASTILLO, PIONERA EN LA DIFUSIÓN DE LA MÚSICA CLÁSICO-ROMÁNTICA EN GRANADA

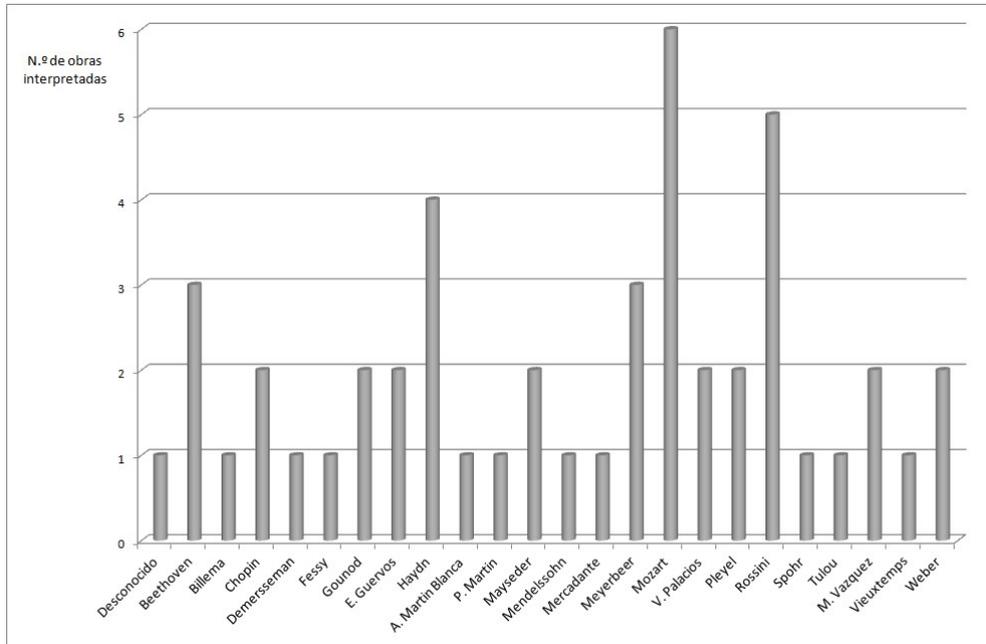


Gráfico 1. Compositores programados por la Sociedad de Cuartetos Clásicos (1871-74). Fuente: elaboración propia

LA SOCIEDAD DE CUARTETOS DE MADRID, UN MODELO PARA SU HOMÓNIMA GRANADINA

La sociedad fundada por Eduardo Guervós tuvo como referente a la Sociedad de Cuartetos de Madrid, que se encontraba en su décima temporada en el momento de aparecer la de Granada (García, 2001). Esta influencia la justificamos a la luz de diversos elementos que ambas tenían en común y que argumentamos a continuación.

En primer lugar, la finalidad de las dos agrupaciones fue de carácter cultural e instructivo, siendo su objetivo difundir un repertorio poco conocido y basado en obras de estética clásico-romántica. El plan ideado por Guervós estuvo en sintonía e inspirado por el que unos años antes impulsara a la Sociedad de Cuartetos de Madrid. Según Mónica García, esta orquesta desempeñó «una función pedagógica crucial» en el proceso iniciado en los años sesenta y setenta de «transformación de la sensibilidad estética de público y crítica, que posibilita la paulatina asimilación de obras clásicas y románticas» (García, 2001: 149).

Además de compartir el mismo objetivo, las dos orquestas coincidían en el planteamiento del proyecto. Sus miembros se habían establecido como una sociedad profesional de músicos y recibían beneficios económicos con su actividad, aunque estos eran modestos y no constituían su única fuente de ingresos. No ha llegado hasta nosotros el documento fundacional de la Sociedad de Cuartetos Clásicos de Guervós, pero suponemos que la agrupación contaba con un reglamento –al igual que la orquesta de Monasterio– debido a que la entidad adquirió el nombre de «sociedad». En cuanto a los beneficios, sabemos que la Sociedad de Cuartetos de Madrid obtenía una retribución económica exigua (García, 2001). De igual modo, la rentabilidad de la Sociedad de Guervós tampoco sería muy elevada, teniendo en cuenta que sus miembros desarrollaban paralelamente una actividad estable en otros puestos (en la capilla musical de la Catedral, en la orquesta del teatro Principal, como organistas en conventos de la ciudad o como profesores de música en otros establecimientos). Por otro lado, desconocemos el precio de los abonos y el número de asistentes a sus conciertos, de haber tenido datos, esto nos permitiría hacer un cálculo de las ganancias obtenidas por la venta de billetes. Únicamente sabemos que la entrada individual de algunas audiciones costaba seis reales (importe no muy elevado, pero sin duda mayor que el de una localidad general en el teatro).

En cuanto al desarrollo de su actividad, ambas orquestas siguieron una línea similar al ofrecer conciertos en el marco de cada temporada con una frecuencia determinada, normalmente semanal. Los eventos solían organizarse en varias series, de tal manera que podían darse dos o tres series por temporada. Además de los conciertos ordinarios, ambas agrupaciones actuaron en ocasiones especiales: dando recitales durante Cuaresma y Semana Santa en los que combinaban piezas musicales con la lectura de poemas sacros, ofreciendo conciertos benéficos para causas solidarias (línea seguida por la sociedad madrileña), o actuando con otros músicos y grupos de aficionados, como las veladas conjuntas entre la orquesta de Guervós y los socios del Liceo granadino.

Otra semejanza entre las sociedades de Monasterio y de Guervós fue la política de selección del repertorio pues, tanto en una como en otra, se dio mucho peso a la producción camerística de Mozart, Beethoven y Haydn, programándose también obras de compositores románticos y de autores españoles –locales, en el caso granadino–²⁷. Como dato curioso, hemos de señalar que la Sociedad de Cuartetos Clásicos de Guervós se adelantó a la orquesta de Monasterio interpretando dos obras camerísticas de Beethoven que posteriormente fueron estrenadas por la agrupación madrileña. Se trata del Cuarteto con piano en Mi bemol, *Op.* 16, ejecutado en Granada en la sesión del 18 de junio de 1873 e interpretado en Madrid siete meses después; y la Serenata para trío de cuerdas en Re mayor,

²⁷ La *Sociedad de Cuartetos* de Madrid experimentó una lógica evolución en la selección de obras y compositores a lo largo de sus treinta y una temporadas, sin embargo hasta el curso 1867-1868 su programa se basó fundamentalmente en la tríada clásica vienesa, momento a partir del cual el abanico se amplió a los autores románticos y contemporáneos (Mendelssohn, Schumann, Schubert, Weber, Rubinstein, Grieg, Chopin, Brahms, Dvorak, etcétera). García, 2001: 190-193.

LA SOCIEDAD DE CUARTETOS CLÁSICOS DE EDUARDO GUERVÓS DEL CASTILLO, PIONERA EN LA DIFUSIÓN DE LA MÚSICA CLÁSICO-ROMÁNTICA EN GRANADA

estrenada el 9 de febrero de 1873 por la orquesta de Guervós, mientras que en la Corte se haría tres años más tarde.

A pesar de darse tantas similitudes entre ambas agrupaciones de cámara, pueden hallarse marcadas diferencias que vienen dadas por dos factores: el gusto del auditorio y la infraestructura cultural que había en cada una de las ciudades. La sociedad de Guervós mostró un talante menos progresista y elitista que la de Cuartetos madrileña ya que en Granada, a pesar de ser un centro de gran tradición musical, no existía un público tan numeroso ni ávido de novedades estéticas como el de la capital española. En este sentido, dudamos de que la orquesta de Guervós llegara a conseguir desde el primer momento una sincera motivación por parte de los aficionados por la música clásica, en la forma en que Monasterio concebía las veladas de su sociedad (en un clima familiar y con un auditorio minoritario pero entendido y sensibilizado). Presumimos que la positiva respuesta mostrada por los aficionados granadinos fue debida más al afán de los «elegantes de oficio» por dejarse ver en un acto social, que a una reacción libre de prejuicios de un público sinceramente interesado por una nueva tendencia musical.

Ante las condiciones peculiares de la afición granadina, Eduardo Guervós decidió aplicar diversas estrategias para «convencer» a la concurrencia. Una de ellas fue, como hemos mencionado, la elección de sinfonías operísticas como sintonía introductoria de cada recital, por tratarse de obras conocidas y más asequibles al oído de la época. Así mismo, realizó un gran número de arreglos de obras sinfónicas y vocales guiado por su pragmatismo e intención pedagógica²⁸. Esta práctica, que quizá hoy en día pudiera resultar controvertida, se justifica atendiendo al hecho de que en la ciudad del Genil no existía una agrupación sinfónica estable en aquellos años. Guervós optó por esta solución para difundir un repertorio que, de otro modo, no hubiera llegado al gran público. De esta manera, adaptó obras vocales religiosas a una plantilla de cámara con armonio, y arregló piezas orquestales para los efectivos con los que contaba en cada momento²⁹. En contraste, el repertorio interpretado por la agrupación de Monasterio fue esencialmente camerístico y, en general, fiel a las plantillas originales (hemos de tener en cuenta que, en la Corte, la música sinfónica tenía su propio canal de difusión a través de la Sociedad de Conciertos de Madrid, activa desde 1866).

²⁸ La proporción de arreglos y plantillas originales de obras interpretadas está muy equilibrada. Véase el Apéndice II: Obras, plantillas y ejecutantes (conciertos conocidos de la Sociedad de Cuartetos Clásicos en Granada).

²⁹ Como ejemplo, el primer movimiento de la Sinfonía de *Guillermo Tell* fue ejecutado para cinco chelos y dos contrabajos en la sesión del 9 de febrero de 1873 (véase el Apéndice II).

LA INFLUENCIA CLAVE DE MARIANO VÁZQUEZ GÓMEZ

A nuestro juicio, el punto de conexión entre la Sociedad de Monasterio y la de Cuartetos Clásicos de Guervós fue el músico granadino Mariano Vázquez, establecido en Madrid desde finales de 1854 tras haberse formado en su ciudad con diversos maestros. En la capital española ocupó puestos de relevancia, como los de director de orquesta del teatro de la Zarzuela y, posteriormente, del teatro Real, así como la dirección de la Sociedad de Conciertos desde 1876 (Esperanza, 1894). Sin embargo, Vázquez no perdió el contacto con su tierra natal ni con la actividad musical desplegada en ella, manteniendo relación con los artistas que allí residían y organizando en su casa interesantes conciertos en los que daba a conocer las nuevas tendencias musicales de la Corte. Según Valladar, en sus estancias vacacionales, Vázquez ejercía de anfitrión de unas veladas a las que asistían músicos de una nueva generación (como Eduardo Guervós, Ramón Noguera, Antonio Segura o él mismo), quienes tuvieron la oportunidad de oír música de cámara clásica y escuchar los sabios consejos del maestro (Valladar, 1898: 101-102). Una de estas reuniones fue descrita por un forastero amigo de la familia Vázquez, cuya visita a Granada coincidió con la de don Mariano:

Unido yo por los lazos de una estrecha amistad a su hermano Don Francisco [de Paula Vázquez], mi antiguo y querido condiscípulo, pude desde que llegué a Granada, disfrutar de las brillantes sesiones musicales que diariamente se verificaban en casa del maestro Vázquez.

En derredor suyo, como los planetas en derredor del astro de la luz, se agrupaban algunos profesores jóvenes, llenos de talento y de entusiasmo: D. Francisco Rodríguez Murciano –el amigo de Ronconi–, el maestro de capilla Sr. Blancas [Antonio Martín Blanca], el organista de la Catedral, D. Bernabé Ruiz [de Henares], el violoncelista señor [Eugenio] Vargas Machuca, y los individuos de dos dinastías musicales: los Guervós y los Romeros [*sic*], que todos, de padres a hijos, son músicos; amén de otros varios que, no tocando instrumento determinado, eran *músicos de volver hojas* –según la gráfica expresión de Luisito Vázquez, un precioso niño hijo del maestro–, y de algunos otros, entre los cuales tenía yo el honor de contarme, que sólo podíamos desempeñar el importante papel de oyentes.

Programa no le hubo nunca; había, sí, un arsenal de septiminos, quintetos, cuartetos, tríos, sonatas, melodías y piezas de otros géneros, todo clásico, todo escogido, todo magnífico; [...] pero sin orden determinado, y según la petición o el deseo de alguno de los que allí nos encontrábamos: así se disfrutaba además el placer de lo inesperado, que es un placer exquisito.

Mozart y Beethoven eran los maestros preferidos [...].

[...] A más de las obras de estos dos genios, tuve el gusto de oír un cuarteto célebre de Haydn, digno antecesor de aquellos, y algunas piezas de Meyerbeer, de Rossini y de otros maestros; una brillantísima *Sonata* de Vázquez [...]; una hermosa *Lamentación* del Sr. Blancas [*sic*], sonora y llena de sentimiento; una preciosa meditación, titulada *La calle de la amargura* de

LA SOCIEDAD DE CUARTETOS CLÁSICOS DE EDUARDO GUERVÓS DEL CASTILLO, PIONERA EN LA DIFUSIÓN DE LA MÚSICA CLÁSICO-ROMÁNTICA EN GRANADA

D. Eduardo Guervós, joven de grandes esperanzas; y... qué se yo cuántas piezas más, todas de primer orden [...]»³⁰.

Vázquez fue un apasionado de la música de cámara clásica desde su juventud (tenemos la prueba en las academias de la *Cuerda Granadina*). Si bien, el contacto con esta producción se reforzaría tras su colaboración como pianista en la Sociedad de Cuartetos de Madrid durante 1868, año en que volvió a organizar audiciones en su casa de la calle Recogidas. Como se desprende de la crónica anterior, los músicos de las familias Guervós y Romero asistían a estos encuentros, donde alguna vez se interpretaron obras de Eduardo Guervós que, sin duda, serían analizadas y comentadas por el maestro Vázquez. Conociendo tales circunstancias, no es extraño pensar que aquel ambiente propició la idea de crear una sociedad de cuartetos en Granada con el asesoramiento y estrecha colaboración de Mariano Vázquez. La huella del maestro se plasmaría a través de su participación como ejecutante, arreglista y seleccionador del programa de algunos conciertos de la Sociedad de Cuartetos Clásicos, en los que se interpretaron obras suyas y otras que él mismo estrenó con la agrupación de Monasterio. Tal es el caso de dos conciertos organizados por la Sociedad de Guervós en junio de 1873, que contaron con la presencia de Mariano Vázquez y en los que se interpretaron dos obras que el maestro había estrenado con la agrupación de Madrid: la Sonata XIV en Do sostenido menor, *Op. 27*, n.º 2 (*Claro de luna*) de Beethoven y el Cuarteto en Sol menor, *Op. 74*, n.º 3, de Haydn. Así mismo, la orquesta de Guervós tocó el Cuarteto en Sol mayor, *Op. 76*, n.º 1 de Haydn en la sesión del 17 de noviembre de 1872, obra que también había sido interpretada por la sociedad de Monasterio en la época en que Vázquez colaboró con ella (véase Apéndice II; García, 2001).

LA SOCIEDAD DE CUARTETOS CLÁSICOS Y LA CRÍTICA MUSICAL DE LA PRENSA LOCAL

La prensa granadina de la época, pese a ser consciente de la profesionalidad de la orquesta de Guervós, no tuvo capacidad para desplegar un discurso crítico técnicamente fundamentado sobre la calidad interpretativa, la labor pedagógica y la esmerada selección del repertorio interpretado por aquella³¹. Aureliano Ruiz, el cronista de la revista *El Liceo de Granada*, alabó la «precisión, maestría y excelente gusto artístico» de los músicos. A pesar de la poca familiaridad con el repertorio clásico, el crítico acertó en captar la sobriedad de los intérpretes –necesaria para conseguir la fidelidad estilística– junto con el talento y sentimiento artístico que éstos imprimían a las ejecuciones:

Hablar ahora de la magistral interpretación de la obra de Beethoven, nos parece excusado cuando la tuvieron a su cargo tan competentes profesores; baste decir que el público quedó grandemente impresionado con el mágico efecto de aquellas sublimes notas, expresadas con el sentimiento del alma y la inspiración del genio; pues sabido es que la música clásica, severa

³⁰ A***. «Recuerdos de Granada». *El Álbum. Revista Semanal de Literatura, Artes, Teatros, Salones y Modas*. Año II, n.º 48 (2-11-1873), pp. 5-6.

³¹ Ruiz, Aureliano. «Concierto sacro». *El Liceo de Granada*. Año IV, n.º 3 (1-4-1872), p. 43.

y majestuosa en su forma y sujeta estrictamente al ritmo, no admite alteración alguna en su tiempo y compás y necesita por consecuencia interpretarse [...] con talento y corazón a la vez, para que produzca el efecto que sus autores se proponen, y que es el que le presta colorido propio y le imprime carácter [...]»³².

Sin embargo, los argumentos y el estilo de las críticas carecían de especialización técnica y se fundamentaban en la opinión del público más que en el propio criterio del escritor. Esta forma de hacer periodismo musical contrasta ostensiblemente con los ricos juicios de la prensa madrileña y barcelonesa sobre las actuaciones de la Sociedad de Cuartetos de Monasterio. Entre las principales figuras que llevaron a cabo esa función, encontramos a José María Esperanza y Sola en las páginas de *La Ilustración Española y Americana*, Antonio Peña y Goñi en *El Imparcial*, José María de Goizueta en *La Época*, Antonio Cordero y Óscar Camps y Soler en la *Revista y Gaceta Musical*, Vicente Cuenca en *El Artista* y Felip Pedrell en la *Ilustración Musical Hispano-Americana* (García, 2001; Vargas, 2013).

REPERCUSIÓN DE LA SOCIEDAD DE CUARTETOS CLÁSICOS EN LA CULTURA MUSICAL GRANADINA DEL ÚLTIMO CUARTO DEL SIGLO XIX

Aunque contamos con escasas noticias sobre su trayectoria, sabemos que la Sociedad de Cuartetos Clásicos desempeñó un papel determinante en los gustos estéticos de los aficionados ya que marcó el comienzo de una nueva etapa en el cultivo de la música instrumental y de cámara en la ciudad. La apuesta de Eduardo Guervós fue arriesgada pero resultó exitosa a medio y largo plazo, hecho que corroboró el erudito Valladar al recordar el origen de la pequeña orquesta (Valladar, 1907: 46-47):

Descolló un joven que, por admirable intuición, presentía el gran movimiento musical moderno [...]. Eduardo organizó aquí una sociedad de conciertos; dio a conocer buen número de obras clásicas de «música di camera»; trabajó con decidido empeño por restaurar el arte musical en Granada, oyendo los sabios consejos del inolvidable Mariano Vázquez; quiso que la juventud de entonces, Ramón Noguera, Antonio Segura y otros, brillaran y valieran [...].

Probablemente la agrupación camerística granadina continuó su labor después de 1874, si hacemos caso de nuevo a los comentarios de Francisco de P. Valladar (Valladar, 1921: 15):

Era yo joven y asistía a uno de aquellos conciertos de cuarteto que se dieron allí en 1877 ó 78 en el primoroso salón de descanso del Teatro del Campillo, dirigidos por Eduardo Guervós y amparados, artísticamente, por aquel gran músico granadino a quien todavía no se ha hecho justicia; aquel maestro inolvidable don Bernabé Ruiz de Henares, autor de notabilísimas obras [...].

Con todo lo expuesto, podemos afirmar que la sociedad de Guervós ejerció una clara influencia en el inicio de una transformación del gusto del público granadino. Su función

³² Ruiz, Aureliano. «Conciertos». *El Liceo de Granada*. Año V, n.º 10 (15-7-1873), p. 158.

LA SOCIEDAD DE CUARTETOS CLÁSICOS DE EDUARDO GUERVÓS DEL CASTILLO,
PIONERA EN LA DIFUSIÓN DE LA MÚSICA CLÁSICO-ROMÁNTICA EN GRANADA

precursora promocionó, desde comienzos de los setenta del siglo XIX –y tras la agrupación de Monasterio en Madrid–, la música camerística y sinfónica europea en Granada y otros lugares de Andalucía, adelantándose más de diez años al interés por este repertorio musical y al surgimiento de numerosas agrupaciones en todo el país a partir de la década de 1880 (García, 2001: 165, nota a pie n.º 102). El redescubrimiento de la música de cámara y sinfónica en Granada por parte del gran público granadino corresponde al último cuarto del siglo XIX, quedando materializado en el nacimiento de proyectos de mayor envergadura, como la Sociedad de Conciertos de Granada en 1881 y la presencia de la Sociedad de Conciertos de Madrid, dirigida por Tomás Bretón, en las fiestas del Corpus de 1887 y años posteriores.

APÉNDICE I: CONCIERTOS CONOCIDOS DE LA SOCIEDAD DE CUARTETOS CLÁSICOS EN GRANADA (1871-1874):

	Fecha	Lugar	Sociedades participantes	Finalidad	Fuentes hemerográficas
1ª Temporada	15-10-1871	Teatro Principal (salón de descanso)	Cuartetos Clásicos	Concierto inaugural	«Gacetilla: Concierto». <i>La Alhambra</i> . Año XV, n.º 5917 (17-10-1871), p. 4 Francisco de P. Valladar Serrano. «De la música en Granada: II. En casa de Mariano Vázquez». <i>La Alhambra</i> . Año I, n.º 6 (1898), p. 101 Mariano Soriano Fuertes. «Octubre». <i>Calendario Histórico-Musical para el año de 1873</i> , p. 26
	22-10-1871	Teatro Principal (salón de descanso)	Cuartetos Clásicos	Ordinaria (2.º concierto)	«Gacetilla: Concierto». <i>La Alhambra</i> . Año XV, n.º 5917 (17-10-1871), p. 4 «Gacetilla: Concierto». <i>La Alhambra</i> . Año XV, n.º 5918 (24-10-1871), p. 4
	26-3-1872	Liceo de Granada	Liceo de Granada Cuartetos Clásicos	Cuaresma (concierto sacro)	Aureliano Ruiz. «Concierto sacro». <i>El Liceo de Granada</i> . Año 4, n.º 3 (1-4-1872), pp. 42-45
	17-11-1872	Teatro Principal (salón de descanso)	Cuartetos Clásicos	Ordinaria (1.º concierto de temporada)	«Local: Conciertos clásicos». <i>El Conservador</i> . N.º 13 (16-11-1872), p. 3

2ª Temporada	8-12-1872	Academia de Bellas Artes	Cuartetos Clásicos	Ordinaria (4.º concierto)	«Local: Conciertos clásicos». <i>El Conservador</i> . N.º 32 (8-12-1872), p. 3
	19-1-1873	Academia de Bellas Artes	Cuartetos Clásicos	Ordinaria (2.º concierto)	«Granada». <i>La Idea</i> . Año VI, n.º 795 (18-1-1873), p. 3
	26-1-1873	Academia de Bellas Artes (?)	Cuartetos Clásicos	Ordinaria (3.º[?] concierto)	«Granada». <i>La Idea</i> . Año VI, n.º 803 (28-1-1873), p. 3
	9-2-1873	Academia de Bellas Artes (?)	Cuartetos Clásicos	Ordinaria (6.º concierto)	«Granada». <i>La Idea</i> . Año VI, n.º 810 (19-2-1873), p. 3
	18-6-1873	Liceo de Granada	Liceo de Granada Cuartetos Clásicos	Visita de Mariano Vázquez	A[ureliano] R[uiz]. «Conciertos». <i>El Liceo de Granada</i> . Año V, n.º 10 (15-7-1873), pp. 157-160 A[ureliano] R[uiz]. <i>El Liceo de Granada</i> . Año V, n.º 13 (1-9-1873), p. 208
	28-6-1873	Liceo de Granada	Liceo de Granada Cuartetos Clásicos	Visita de Mariano Vázquez	A[ureliano] R[uiz]. «Conciertos». <i>El Liceo de Granada</i> . Año V, n.º 10 (15-7-1873), pp. 157-160
3ª Temporada	15-2-1874	Academia de Bellas Artes (?)	Cuartetos Clásicos	Ordinaria (4.º[?] concierto)	<i>El Genil</i> . Año II, n.º 18 (14-2-1874), p. 80 <i>El Genil</i> . Año II, n.º 19 (21-2-1874), p. 88
	22-2-1874	Academia de Bellas Artes	Cuartetos Clásicos	Ordinaria (5.º concierto)	<i>El Genil</i> . Año II, n.º 19 (21-2-1874), p. 88
	15-3-1874	Academia de Bellas Artes (?)	Cuartetos Clásicos	Semana Santa (1.º concierto sacro)	<i>El Genil</i> . Año II, n.º 23 (21-3-1874), p. 120
	31-3-1874	Liceo de Granada	Liceo de Granada Cuartetos Clásicos	Semana Santa (concierto sacro)	A[ureliano] R[uiz]. <i>El Liceo de Granada</i> . Año VI, n.º 6 (15-4-1874), pp. 94-96

APÉNDICE II. OBRAS, PLANTILLAS Y EJECUTANTES (CONCIERTOS CONOCIDOS DE LA SOCIEDAD DE CUARTETOS CLÁSICOS EN GRANADA)

Sesión 26 marzo 1872 (*)³³

Compositor	Obra	Plantilla	Arreglo	Intérpretes
Meyerbeer	Sinfonía de la ópera <i>Dinorah</i> o <i>Le Pardon de Ploermel</i>	Orquesta	Cuarteto de cuerda y dos pianos	Manuel Benítez (piano) Dolores Villegas (socia del Liceo, piano) Cuarteto de cuerda: Ricardo Romero Miguel Romero Carlos Romero José Luján Eduardo Guervós (dirección)

Sesión: 17 noviembre 1872

Compositor	Obra	Plantilla	Arreglo	Intérpretes
Spohr	Sinfonía del oratorio <i>El juicio final</i>	Orquesta	(?)	(?)
Haydn	Andante del Cuarteto n.º 1, [<i>Op.</i> 76]	Cuarteto de cuerda		(?)
Tulou	Gran solo clásico [n.º 10], <i>Op.</i> 92	Flauta y piano		(?)
Mayseder	Cuarteto n.º 6, [<i>Op.</i> 62]	Cuarteto de cuerda		(?)
Chopin	Rondó	Piano		(?)

Sesión: 8 diciembre 1872

Compositor	Obra	Plantilla	Arreglo	Intérpretes
Rossini	Sinfonía de la ópera <i>La Cenerentola</i>	Orquesta	(?)	(?)

³³ Las sesiones señaladas con asterisco corresponden a recitales ofrecidos conjuntamente por la Sociedad de Cuartetos Clásicos y los socios del Liceo de Granada.

Pleyel	Andante del Cuarteto n.º 1, <i>Op. 9</i>	Cuarteto de cuerda	(?)
Chopin	Estudio para piano, <i>Op. 25</i>	Piano	(?)
Mendelssohn	Cuarteto con piano	Violín, viola, chelo y piano	(?)

Sesión: 26 enero 1873

Compositor	Obra	Plantilla	Arreglo	Intérpretes
Rossini	Sinfonía de la ópera <i>Semiramide</i>	Orquesta	Quinteto con piano	Manuel Benítez (piano) Cuarteto de cuerda: Ricardo Romero Miguel Romero José Menor Eugenio Vargas
Paul Martín	Capricho concierto, <i>Op. 8</i>	Violín y piano		Tomás Reig (invitado, violín) Manuel Benítez (piano)
Mozart	1.º movimiento del Cuarteto n.º 1 [en Sol, K. 478]	Cuarteto con piano		Manuel Benítez (piano) Trío de cuerda: Ricardo Romero Miguel Romero Eugenio Vargas
Haydn	Cuarteto n.º 2, <i>Op. 76</i>	Cuarteto de cuerda		Ricardo Romero Miguel Romero José Menor Eugenio Vargas

LA SOCIEDAD DE CUARTETOS CLÁSICOS DE EDUARDO GUERVÓS DEL CASTILLO,
PIONERA EN LA DIFUSIÓN DE LA MÚSICA CLÁSICO-ROMÁNTICA EN GRANADA

Sesión: 9 febrero 1873

Compositor	Obra	Plantilla	Arreglo	Intérpretes
Rossini	Sinfonía de la ópera <i>Guillermo Tell</i>	Orquesta	1º movimiento: cinco chelos y dos contrabajos 2º, 3º y 4º movimientos: Cuarteto de cuerda, oboe, clarinete, flauta, fagot, trompa y dos pianos	Ricardo Romero (cuerda) Indalecio Romero (cuerda) Carlos Romero (cuerda) Eduardo Guervós (cuerda) José Menor (cuerda) Antonio Alfonsea (viento) Francisco Travado (viento) Francisco Vico (clarinete, flauta) Rafael Martínez (viento) José Cazorla (viento) Eduardo Soria (piano) Manuel Benítez (piano) Francisco Vico (clarinete) Manuel Benítez (piano)
Alexander Fessy	Fantasia sobre la Serenata de Schubert	Clarinete y piano		Ricardo Romero Eduardo Guervós Eugenio Vargas Manuel Benítez (piano)
Beethoven	Trío-Serenata en Re, <i>Op. 8</i>	Violín, viola y chelo		Ricardo Romero Eduardo Guervós Eugenio Vargas Manuel Benítez (piano)
[Mozart (?)] ³⁴	Quinteto [en Mi bemol, K. 452 (?)]	Oboe, clarinete, trompa, fagot y piano		Cuarteto de viento: Antonio Alfonsea Francisco Vico Francisco Travado Rafael Martínez

³⁴ Creemos que el quinteto interpretado en la segunda parte de este concierto es la obra de Mozart mencionada entre corchetes. Hemos descartado que pudiera tratarse del Quinteto *Op. 16* de Beethoven, compuesto para la misma plantilla, por tener su segundo movimiento un tempo andante, cuando en el programa del referido concierto especifica en esta parte una velocidad más lenta (similar a la de la composición de Mozart).

Sesión: 18 junio 1873 (*)

Compositor	Obra	Plantilla	Arreglo	Intérpretes
Haydn	Adagio del Cuarteto n.º 3 en Sol menor, <i>Op. 74</i>	Cuarteto de cuerda		Miguel Romero Indalecio Romero Manuel Beas Eugenio Vargas
Beethoven	Cuarteto en Mi bemol, <i>Op. 16</i>	Cuarteto con piano		Mariano Vázquez (invitado, piano) Trío de cuerda: ¿Miguel o Indalecio? Romero Manuel Beas Eugenio Vargas
Billema	<i>Concierto infantil</i> (vals)	Piano a seis manos		Ernestina Gassend (socia del Liceo, piano) Manuel Guervós Mira (piano) José Ramón Guervós del Castillo (piano)

Sesión: 28 junio 1873 (*)

Compositor	Obra	Plantilla	Arreglo	Intérpretes
(?)	Fantasia sobre motivos de <i>Linda de Chamounix</i>	Flauta y piano		Francisco Vico (flauta) José Guervós del Castillo (piano)
Meyerbeer	Sinfonía de la ópera <i>Dinorah</i> o <i>Le Pardon de Ploermel</i>	Orquesta	Armonio, piano y cuarteto de cuerda	Mariano Vázquez (invitado, armonio) Manuel Benítez (piano) Cuarteto de cuerda: Miguel Romero Eduardo Guervós Manuel Beas Eugenio Vargas
Beethoven	Sonata XIV en Do sostenido menor, <i>Op. 27</i> , n.º 2 [<i>Claro de luna</i>]	Piano		Eladia García (socia del Liceo, piano)

LA SOCIEDAD DE CUARTETOS CLÁSICOS DE EDUARDO GUERVÓS DEL CASTILLO,
PIONERA EN LA DIFUSIÓN DE LA MÚSICA CLÁSICO-ROMÁNTICA EN GRANADA

Gounod	<i>Ave María</i>	Voces y orquesta (?)	Armonio, piano y cuarteto de cuerda	Mariano Vázquez (invitado, armonio) Manuel Benítez (piano) Cuarteto de cuerda: Miguel Romero Eduardo Guervós Manuel Beas Eugenio Vargas
--------	------------------	-------------------------	--	--

Sesión: 15 febrero 1874

Compositor	Obra	Plantilla	Arreglo	Intérpretes
Mozart	Sinfonía de la ópera <i>Don Giovanni</i>	Orquesta	Quinteto con piano	Manuel Benítez (piano) Cuarteto de cuerda: Ricardo Romero Miguel Romero Eduardo Guervós Eugenio Vargas
Mariano Vázquez	Adagio y Minueto de la Sonata en Mi bemol	Piano	Quinteto de cuerda	Ricardo Romero Miguel Romero Carlos Romero Eduardo Guervós Eugenio Vargas
Mozart	Andante de la Sonata en Fa	Piano (?) Violín (?)	Cuarteto de cuerda	Ricardo Romero Miguel Romero Eduardo Guervós Eugenio Vargas
Eduardo Guervós del Castillo	Andantino y Minueto	(?)	Quinteto con piano	Manuel Benítez (piano) Cuarteto de cuerda: Ricardo Romero Miguel Romero Eduardo Guervós Eugenio Vargas
Weber	Concierto <i>Stücke</i> [<i>Concertstück, Op.</i> 79]	Piano y orquesta	Cuarteto con piano	Cándido Peña (piano) Trio de cuerda: ¿Miguel o Ricardo? Romero Eduardo Guervós Eugenio Vargas

Vieuxtemps	<i>Yankée Dooble</i> (Variaciones burlescas) [Souvenir d'Amérique, Op. 17]	Violín y piano	Violín y acompañamiento (?)	Ricardo Romero (violín) Otros socios [no detalla] (acompañamiento)
------------	--	----------------	-----------------------------	---

Sesión: 22 febrero 1874

Compositor	Obra	Plantilla	Arreglo	Intérpretes
Mozart	Sinfonía de la ópera <i>Don Giovanni</i>	Orquesta	Quinteto con piano	[No detalla]
Mariano Vázquez	Adagio y Minueto de la Sonata en Mi bemol	Piano	Quinteto de cuerda	[No detalla]
Weber	Concierto <i>Stücke</i> [Concertstück, Op. 79]	Piano y orquesta	Cuarteto con piano	[No detalla]
Mozart	Quinteto en Sol menor K. 516	Quinteto de cuerda		[No detalla]

Sesión: 15 marzo 1874

Compositor	Obra	Plantilla	Arreglo	Intérpretes
Meyerbeer	Sinfonía de la ópera <i>Dinorah</i> o <i>Le Pardon de Ploermel</i>	Orquesta	Órgano [expresivo], piano y quinteto de cuerda	Bernabé Ruiz Vela (invitado, armonio) Manuel Benítez (piano) Quinteto de cuerda:
Antonio Martín	Lamentación 1. ^a de la Feria 6. ^a	Voces y pequeña orquesta	[Todas las obras]	Ricardo Romero Miguel Romero Carlos Romero
Blanca Vicente	<i>in Parasceve</i>			Eduardo Guervós
Vicente Palacios	Dos versículos del <i>Miserere</i>	Voces (a 8), 2 violines, flauta, clarinete, 2 trompas, 2 bajones [fagotes] y acompañamiento [viola y contrabajo]		Eugenio Vargas [Todas las obras]
Gounod	<i>Ave María</i>	Voces y piano		

LA SOCIEDAD DE CUARTETOS CLÁSICOS DE EDUARDO GUERVÓS DEL CASTILLO,
PIONERA EN LA DIFUSIÓN DE LA MÚSICA CLÁSICO-ROMÁNTICA EN GRANADA

Sesión: 31 marzo 1874 (*)

Compositor	Obra	Plantilla	Arreglo	Intérpretes
Haydn	Introducción de <i>Las Siete Palabras de Cristo en la Cruz</i>	Orquesta	Orquesta y órgano expresivo	Orquesta del Liceo de Granada Manuel Guervós Mira (órgano expresivo) Eduardo Guervós del Castillo (director)
Mercadante	<i>Las Siete Palabras de Cristo en la Cruz</i>	Orquesta, voces solistas y coro	[Orquesta] Voces solistas y coro	Eduarda d'Les (voz) Angustias Mira (voz) Juan Benítez (voz) Gracia Peláez (voz) Teresa Ibáñez (voz) Francisco Gómez (voz) Joaquín Bermúdez (voz) Francisco Rodríguez Murciano (voz) Joaquín Zamora (voz) Coro acompañante (socios/as del Liceo) [Orquesta del Liceo de Granada]
Vicente Palacios	Libérame... (versículo III) Amplius... (versículo XV del salmo n.º 50 de David)	Voces solistas		Eduarda d'Les (voz) Joaquín Bermúdez (voz)
Rossini	Aria y cuarteto de <i>Stabat Mater</i>	Voz solista y cuarteto vocal		Juan Benítez (voz solista) Gracia Peláez (voz) Josefa Romero (voz) Joaquín Zamora (voz) Francisco Rodríguez Murciano (voz)
Eduardo Guervós del Castillo	<i>Bone Pastor</i> (cántico al Santísimo)	Quinteto vocal		Gracia Peláez (voz) Teresa Ibáñez (voz) Juan Benítez (voz) Francisco Gómez (voz) Antonio Moya (voz)

FUENTES

A) Prensa histórica:

El Álbum. Revista Semanal de Literatura, Artes, Teatros, Salones y Modas (Córdoba, 1872-?)

La Alhambra. Periódico de Ciencias, Literatura y Bellas Artes que publica el Liceo de Granada (Granada, 1839-1843)

La Alhambra. Diario Granadino (Granada, 1857-1874)

Calendario Histórico Musical para el año de 1873 (Madrid, 1872)

El Conservador. Diario Político y de Intereses Locales (Granada, 1872-1873)

El Genil. Semanario de Literatura (Granada, 1873-1874)

La Idea. Diario Defensor de los Derechos del Pueblo (Granada, 1868-1873)

El Liceo de Granada. Revista Quincenal de Ciencias, Literatura y Artes (Granada, 1869-1876)

B) Bibliografía y hemerografía (fuentes secundarias):

CUENCA BENET, Francisco de. «Romero Vargas Machuca – Granada». En: *Galería de músicos andaluces contemporáneos*. La Habana: Cultura, 1927 (ed. facsímil, [s. l.], Unicaja, 2002, p. 264).

ESPERANZA Y SOLA, José María. «Don Mariano Vázquez». *La Ilustración Española y Americana*. Año XXXVIII, n.º 28 (30-7-1894), págs. 63 y 66.

GARCÍA VELASCO, Mónica. «La Sociedad de Cuartetos de Madrid (1863-1894)». *Cuadernos de Música Iberoamericana*. Vol. 8-9 (2001), págs. 149-193. ISSN 1136-5536.

GONZÁLEZ MARTÍNEZ, José. *Ritornello: Miradas al pasado musical de Granada. Sesenta años de historia de la música coral (1880-1940)*. Granada: Junta de Andalucía-Consejería de Cultura, 2005. ISBN 8482665367.

LÓPEZ-CALO, José. *Catálogo del archivo de música de la Catedral de Granada, vol. 2*. Granada: Centro de Documentación Musical de Andalucía, 1992. ISBN 8487769071.

LÓPEZ-CALO, José. «El “Miserere” de Vicente Palacios». *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*. N.º 26 (1995), págs. 171-194. ISSN 0210-962X.

LA SOCIEDAD DE CUARTETOS CLÁSICOS DE EDUARDO GUERVÓS DEL CASTILLO,
PIONERA EN LA DIFUSIÓN DE LA MÚSICA CLÁSICO-ROMÁNTICA EN GRANADA

LÓPEZ-CALO, José. «Palacios, Vicente». En: Casares Rodicio, Emilio (dir., coord.). *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana*, vol. 8. Madrid: Sociedad General de Autores y Editores, 2001, pág. 379. ISBN 8480483032.

MÉNDEZ VELLIDO, Matías. «El Pellejo. II». *La Alhambra. Revista quincenal de Artes y Letras*. N.º 532 (31-10-1920), págs. 295-298.

PERALTA GÁMEZ, Antonio. *Motril, música y músicos*. Salobreña-Granada: Alhulia, 2006. ISBN 8496083888.

REQUENA ESPINAR, José. «Recuerdos de antaño. Con motivo de la muerte Mariano Vázquez. IV». *La Alhambra. Revista quincenal de Artes y Letras*. Año XXVI, n.º 570 (31-12-1923), págs. 345-348.

RUIZ MONTES, Francisco. «Un romántico fuera de su época: el compositor granadino José María Guervós». En: Giménez Rodríguez, Francisco J.; López González, Joaquín; Pérez Colodredo, Consuelo (eds.). *El patrimonio musical de Andalucía y sus relaciones con el contexto ibérico*. Granada: Universidad de Granada, Junta de Andalucía, 2008, págs. 331-343. ISBN 9788433848116.

VALLADAR SERRANO, Francisco de Paula. «De la música en Granada. II: En casa de Mariano Vázquez». *La Alhambra. Revista quincenal de Artes y Letras*. Año I, n.º 6 (31-3-1898), págs. 99-102.

VALLADAR SERRANO, Francisco de Paula. «Madrid-Granada: La indiferencia granadina». *La Alhambra. Revista quincenal de Artes y Letras*. Año X, n.º 213 (30-1-1907), págs. 46-48.

VALLADAR SERRANO, Francisco de Paula. «El Pellejo». *La Alhambra. Revista quincenal de Artes y Letras*. Año XXIV, n.º 535 (31-1-1921), págs. 14-16.

VALLADAR SERRANO, Francisco de Paula. *Apuntes para la «historia de la música en Granada» desde los tiempos primitivos hasta nuestra época*. Granada, Tip. Comercial, 1922.

VALLADAR SERRANO, Francisco de Paula. «Los que mueren: Eduardo Guervós». *La Alhambra. Revista quincenal de Artes y Letras*, año XXVI, n.º 559 (1923), págs. 17-18.

VARGAS LIÑÁN, María Belén. «El comercio en torno a la música de tecla en Granada a través de la prensa (1833-1874)». En: Morales, Luisa; Clark, Walter (eds.). *Antes de "Iberia": de Masarnau a Albéniz / Pre-Iberia: from Masarnau to Albéniz*. Garrucha-Almería: Asociación Cultural LEAL, 2009, págs. 67-121. ISBN 9788461353316.

VARGAS LIÑÁN, María Belén. «La crítica musical en la prensa española no especializada (1833-1874)». En: Marín López, Javier; Gan Quesada, Germán; Torres Clemente, Elena;

MARÍA BELÉN VARGAS LIÑÁN

Ramos López, Pilar (eds.). *Musicología global, Musicología local*. Madrid: Sociedad Española de Musicología, 2013, págs. 1655-1675. ISBN 9788486878313.

VARGAS LIÑÁN, María Belén. *La música en la guasona Cuerda Granadina: una singular tertulia de mediados del XIX*. Granada: Universidad de Granada, 2015. ISBN 9788433857583.

VEGA GARCÍA-FERRER, María Julieta. *La música en los conventos femeninos de clausura en Granada*, vol II. Granada: Universidad de Granada, Junta de Andalucía, 2005. ISBN 8433833383.